

23RD SUNDAY – ORD. TIME

JESUS MAKES ALL THINGS NEW

The state in which the Israelites found themselves during the exile was a difficult one. They experienced all kinds of hardships, but the Lord God promised that He would rescue them. His mercy was so great that even the most vulnerable among them would experience His saving power. “The eyes of the blind shall be opened, and the ears of the deaf unstopped; then shall the lame walk and the tongue of the mute sing for joy”. In fact, the situation of the Israelites was like disabled or physically-challenged people.

This message of God’s saving love was echoed by the Psalmist as we heard in the responsorial Psalm; “It is the Lord who gives bread to the hungry, the Lord who sets the prisoner free. It is the Lord who opens the eyes of the blind.”

This prophecy was fulfilled in Jesus as He healed the deaf and mute man. It is to indicate that Jesus has come to make things new, that there is hope in our hopeless situations. The man was a Gentile, and his healing reminds us that God shows no partiality; His love reaches to everyone. That is why St. James told the Christians to show no partiality as they held the faith of our Lord Jesus Christ. He reminded them that God chooses those who are poor in the world to be rich in faith and heirs of the kingdom.

All over the world, and even around us are people suffering due to various reasons. Some are poor, sick, disabled, physically and mentally challenged. Many of us very often turn a blind eye to their situation. We close our ears to their cry for help and our mouth to speak for them. We fail to feel sympathy for them and empathize with them. This is because we have closed our ears to the word of God which tells us to welcome everybody no matter who the person is and where he/she comes from. We are called to follow the example of the good Samaritan, (Lk.10:29-37).

Sometimes it is because we feel they are not part of us, or they are different from us. They don’t belong to our group, or they are not our ‘class’. If we remember that we are favored by God and that “it is the Lord who gives bread to the hungry, the Lord who raises who are bowed down, the Lord who protects the stranger”, then we will not discriminate or show partiality to

anyone. Jesus once told a host who threw a party: "When you give a lunch or dinner, do not invite your friends or your brothers or your relations or the rich neighbors, in case they invite you back and so repay you. No; when you have a party invite the poor, the crippled, the lame, the blind; then you will be blessed, for they have no means to repay you and so you will be repaid when the upright rise again," (Lk.14:12-14).

Jesus gives us hope that He does everything well and he has authority over our infirmities and difficulties. The physical touch of Jesus in the healing of the man shows that God has come in the flesh to bring us new life. There are so many ills and diseases and wrongdoing in the world, and He has the power to change our situation and bring us hope and peace. He has great reward for all that we spend on our unfortunate brothers and sisters.

23° DOMINGO – TIEMPO ORD.

JESÚS HACE TODAS LAS COSAS NUEVAS

El estado en el que se encontraron los israelitas durante el exilio fue difícil. Experimentaron todo tipo de dificultades, pero el Señor Dios prometió que los rescataría. Su misericordia era tan grande que incluso los más vulnerables entre ellos experimentarían Su poder salvador. "Los ojos de los ciegos se abrirán y los oídos de los sordos no pararán; entonces caminará el cojo y la lengua del mudo cantará de alegría". De hecho, la situación de los israelitas era como la de las personas discapacitadas o con discapacidades físicas.

Este mensaje del amor salvador de Dios fue repetido por la salmista como escuchamos en el Salmo responsorial; "Es el Señor quien da pan a los hambrientos, el Señor quien liberta a los cautivos. Es el Señor quien abre los ojos de los ciegos".

Esta profecía se cumplió en Jesús cuando sanó al hombre sordomudo. Es para indicar que Jesús ha venido a hacer las cosas nuevas, que hay esperanza en nuestras situaciones desesperadas. El hombre era gentil, y su sanción nos recuerda que Dios no muestra parcialidad; Su amor llega a todos. Es por eso que Santiago les dijo a los cristianos que no mostrarán parcialidad mientras sostenían la fe de nuestro Señor Jesucristo. Les

recordó que Dios elige a los pobres del mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino.

En todo el mundo, e incluso a nuestro alrededor, hay personas que sufren debido a varias razones. Algunos son pobres, enfermos, discapacitados, con discapacidades físicas y mentales. Muchos de nosotros muy a menudo hacemos que no vemos su situación. Cerramos nuestros oídos a su grito de ayuda y nuestra boca para hablar por ellos.

No logramos sentir simpatía por ellos y empatizar con ellos. Esto se debe a que hemos cerrado nuestros oídos a la palabra de Dios que nos dice que demos la bienvenida a todos sin importar quién sea la persona y de dónde venga. Estamos llamados a seguir el ejemplo del buen samaritano (Lc 10,29-37).

A veces es porque sentimos que no son parte de nosotros, o son diferentes a nosotros. No pertenecen a nuestro grupo, o no son nuestra "clase". Si recordamos que somos favorecidos por Dios y que "es el Señor quien da pan a los hambrientos, el Señor que eleva a los que están arrodillados, el Señor que protege al extranjero", entonces no discriminaremos ni mostraremos parcialidad a nadie. Jesús le dijo una vez a un anfitrión que organizó una fiesta: "Cuando des un almuerzo o cena, no invites a tus amigos o a tus hermanos o a tus parientes o a los vecinos ricos, no sea que también ellos te conviden a ti de que te inviten a ti y te sirva esto de recompensa. No; cuando tienes una fiesta invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás bendecido, porque no tienen medios para pagarte y así serás recompensado en la resurrección de los justos " (Lc.14:12-14).

Jesús nos da la esperanza de que él hace todo bien y él tiene autoridad sobre nuestras enfermedades y dificultades. El toque físico de Jesús en la curación del hombre muestra que Dios ha venido en la carne para traernos nueva vida. Hay tantos males, enfermedades y malas acciones en el mundo, y Él tiene el poder de cambiar nuestra situación y traernos esperanza y paz. Él tiene una gran recompensa por todo lo que gastamos en nuestros desafortunados hermanos y hermanas.